




LA CUARENTENA DE LOS JUGUETES

Cuento creado por: Guida Rojas Norambuena

Ilustrado por: Miriam Matus Nahuelcheo



Un cuento creado por la autora, para que nuestros niños y niñas, puedan vivir mejor, su necesario aislamiento en esta Pandemia del COVID 19.

A seguir escuchando





Érase una vez en un hermoso lugar, un jardín de niños y niñas, donde era muy difícil llegar; lleno de flores y juguetes, que corrían a ordenar.





Era tarde de domingo, los juguetes están lavando sus ropas, sus repisas, barriendo las escaleras, sacudiendo muy bien los muebles, cantando, regando los patios y reparando mesas cojas esperando ansiosos la llegada de los niños y niñas.





Doña pelota de mil colores limpia su cara de estrellas; mientras el carrito rojo rueda, que rueda sus gruesas patas de goma.

- ¡Que emoción! dice la muñeca, - quiero abrazar a mis niños y niñas y que peinen mis cabellos enredados. -

Yo también, dice tímido el oso, detrás de una gran sonrisa.



Mientras bostezo tras bostezo va lentita la tortuga, camino de la carreta, -llévenme, dice con su voz tan cantarina, - quiero quedarme en la puerta, para ganar al gatito que corre tan ligero, y ve primero a mis niñitos.

-¡No te apresures tortuga!, dice gritando el payaso, que los niños y niñas te prefieren, para jugar en tus brazos.



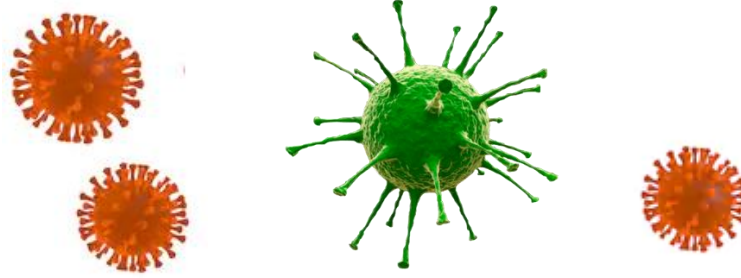
Llego por fin la mañana, ya sonaron los relojes, y caminan muy presurosas las horas del nuevo día. Pero pasa el tiempo y el jardincito sigue vacío. Impacientes esperan los juguetes, a que lleguen los gritos, las lágrimas de alegría, las rodillas rasmilladas, los juegos con pelotas, los arrullos de uno de ellos, las manitos pequeñas buscando pronto consuelo. Pero eso... esta vez no pasa. Los niños y niñas no llegan.



- ¿Dónde se fueron los niños y niñas?; dice muy triste el camión.

La muñeca contesta: - ¿dónde se fueron mis niñas y niños con sus pinches de algodón?

La tortuga lentamente replica ¿dónde se fue la alegría, su canto y su calor?



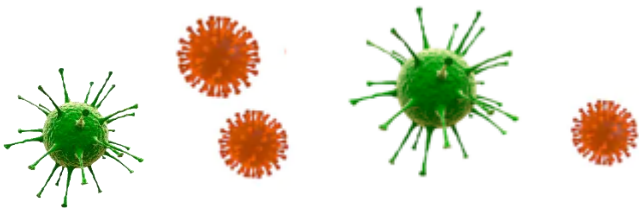
-Ayyyy, dice doña lechuza, la sabia de este lugar; - ¡Los niños y niñas no vinieron, llegó un virus muy mortal!;- ¡dicen que viene de oriente no sé dónde diablos quedará!; la Lechuza triste y pensativa continua: - Mientras el bicho se quede, nuestros niños y niñas no vendrán, se quedarán en sus casitas, lavando sus manos sin descansar...





-¡Que terrible!; dice la enorme jirafa, sentada en un mueble modular; - ¿Cómo yo podría ayudar, desde este hermoso lugar?.

Doña lechuza muy seria contesta con gran vozarrón -a guardarse en sus cajitas, a esperar la gran la ocasión, en que regresen nuestros niños y niñas a jugar con gran pasión, para derrotar ese mal virus, que a tantos ya contagió. - No salgamos amiguitos, cerremos el gran portón y hagamos mil mascarillas y zapatos de cartón, para cuando regresen los niños y niñas ya sin temor; contesta preocupada la sabia Lechuza



Y así los lindos juguetes, lavaditos y sin olor, se escondieron en sus cajas esperando la ocasión y soñando con el regreso de su niño regalón, esperando en cuarentena la vacuna de sanación...



Y Colorín Colorado este cuento se ha acabado, pasa por un zapato roto, para el martes les contaré otro...